

EXPERIENCIA DE TRABAJO CON ESTUDIANTES DE ENFERMERÍA EN HOGARES COMUNITARIOS

Gloria Cielo Alvarez*
y Rosalba Mera*

Resumen

Este artículo describe el trabajo realizado con estudiantes de enfermería en hogares comunitarios; en éstos se desarrollaron actividades de fomento y promoción de la salud mental del niño preescolar y de la madre comunitaria. Además, se muestra cómo el profesional de enfermería puede ampliar su rol con grupos de preescolares en hogares comunitarios al trabajar coordinadamente con la comunidad y otras instituciones.

Palabras claves

Servicios de salud mental en niños

Servicios de salud comunitaria

Hogar comunitario

Marco teórico

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Icbf, presentó el 28 de febrero de 1982 el programa de hogares comunitarios que estaba orientado a brindar atención al niño en edad preescolar. El programa se implementó a

* Facultad de Salud, Universidad del Valle, Apartado 25360 Cali, Colombia.

través de la madre comunitaria, quien había sido previamente capacitada para cumplir con los objetivos de propiciar un desarrollo físico y psicosocial adecuado en el proceso de atención y de educación del niño preescolar.

La población que beneficia este programa está compuesta por familias de sectores marginados, tanto de áreas urbanas como núcleos rurales, en las cuales se tiene en cuenta prioritariamente lo que se denomina en el área de la salud el niño de mayor riesgo, es decir, niños con deficiencias nutricionales que por ser hijos de madres trabajadoras carecen de atención, por habitar en condiciones ambientales e higiénicas inapropiadas tienen riesgo de enfermarse y que viven en familias y comunidades con trastornos sociales como la violencia, la drogadicción y alcoholismo, entre otras.¹

Para lograr el desarrollo psicobiosocial del niño es importante la influencia positiva de un ambiente familiar, social y cultural que le permita desarrollar sus capacidades y enfrentar las diferentes situaciones de la vida de una manera sana y responsable.²⁻⁴

El clima afectivo en que actúa y se desarrolla el niño preescolar tiene una influencia determinante en la salud mental que logra mediante la satisfacción de sus necesidades inmediatas como la alimentación, el abrigo y la protección contra el peligro; psíquicamente necesita seguridad, amor, protección y afecto de los padres, los demás miembros de la familia y otras figuras significativas de la sociedad, productoras y reproductoras de formas culturales, ideológicas, costumbres morales, principios éticos, con los cuales interactúa en su proceso de integración a la sociedad y el desarrollo de su personalidad.

Cuando el niño carece en forma continua y permanente de los elementos que contribuyen a su desarrollo integral se produce un efecto negativo, ya que aumenta el riesgo de generar sentimientos y conductas de inseguridad, baja autoestima, tristeza, llanto frecuente, retraimiento, comportamiento agresivo y dificultad para mantener relaciones interpersonales; lo cual interfiere con el desarrollo adecuado de la etapa preescolar y acarrea consecuencias que dificultan la superación de posteriores etapas del ciclo vital.

Son múltiples los motivos por los cuales el niño menor de seis años no recibe por parte de sus padres, la familia y la sociedad los estímulos suficientes para el desarrollo de una personalidad sana.

En el ámbito social, la marginalidad de la población, dada por su ubicación en el sistema social, hace que el adulto esté sometido a múltiples frustraciones y además, le trae como consecuencia la imposibilidad de satisfacer las necesidades mínimas de sí mismo y de su familia, lo que repercute desfavorablemente en la relación afectiva entre padres e hijos, desencadenando en muchas ocasiones maltrato al menor.⁵⁻⁷

En Colombia, según el censo de 1985, la población menor de siete años era de 4.819.974, de los cuales 2.795.585, equivalentes al 58% del total, tenían altos índices de morbimortalidad asociados a condiciones desfavorables del medio ambiente y a situaciones de abandono o semiabandono, aumentando así el riesgo de sufrir alteraciones en el estado de salud física, psicológica y social. Se debe tener en cuenta que las causas de dichos índices eran prevenibles.¹

En el aspecto económico, el salario insuficiente del padre y, en frecuentes ocasiones, el papel de jefe de hogar desempeñado por la madre han obligado el desplazamiento de ésta al sector trabajo por fuera del hogar; esta situación exige un recurso sustituto de la madre para el cuidado de sus hijos, como son los hogares comunitarios donde a la madre comunitaria se le encomienda la atención y el cuidado de un determinado número de niños con el propósito de propiciar un desarrollo físico y psicosocial adecuado.

Con relación a la madre comunitaria es importante considerar el interés, la motivación, la responsabilidad, el estado de salud físico y emocional, y los conocimientos, actitudes y prácticas referentes a la formación de los niños para que la madre comunitaria participe en talleres y planes educativos tendientes al reforzamiento de sus conocimientos, prácticas y actitudes positivas en el desempeño de su trabajo con los niños preescolares.

Para lograr el objetivo propuesto por este programa se requiere un mínimo de condiciones como la ubicación del espacio en el cual van a permanecer los niños: iluminación y ventilación adecuadas, favorables condiciones físicas e higiénicas de la vivienda que permitan realizar dinámicamente la actividad del juego. Esta actividad, adecuadamente realizada, propicia el desarrollo físico y la expresión corporal que le permiten al niño captar y aprender las características del medio que lo rodea, relacionarse con otros, asumir papeles e identificarse, desarrollar el sentimiento de cooperación y

pertenencia a un grupo, cumplir las normas y liberar energía para evitar la tensión e irritabilidad exagerada y lograr el control adecuado de la agresión.

Los aspectos mencionados en los párrafos anteriores constituyen las razones que motivaron a realizar la experiencia docente con estudiantes de enfermería en hogares comunitarios, teniendo en cuenta que el profesional de enfermería puede participar activamente en programas de fomento de la salud mental del individuo, la familia y la comunidad, y en este caso específico del preescolar, dentro del equipo interdisciplinario e intersectorial de trabajo.

Por lo tanto el propósito del presente trabajo es describir la experiencia docente realizada con estudiantes del cuarto semestre de enfermería de la Universidad del Valle en hogares comunitarios del barrio San Pedro Claver de la ciudad de Cali.

Metodología

La experiencia se llevó a cabo en quince hogares comunitarios del barrio San Pedro Claver de la ciudad de Cali. Este barrio cuenta con una población de 4000 habitantes de nivel socioeconómico bajo y fue realizada con quince estudiantes que cursaban la asignatura de Salud mental y Psiquiatría. Se fundamentó en los conocimientos propios del área con relación a: estructura y desarrollo de la personalidad, estructura y dinámica familiar, ciclo vital individual y familiar, situaciones especiales del preescolar y escolar, intervención en crisis y pautas para el reforzamiento de la seguridad, la confianza, la autoestima, el desarrollo de la iniciativa, la creatividad y la expresión corporal del niño menor de doce años. Además, se consideró como prerrequisito haber aprobado las áreas referentes a enfermería comunitaria e instrumentos básicos para la atención del individuo, la familia y la comunidad que son las asignaturas de ciencias básicas y de formación humanística.

A cada estudiante se le asignó un hogar comunitario para desarrollar actividades tendientes al fomento y desarrollo de la salud mental del preescolar y la madre comunitaria las cuales debía desarrollar en el transcurso de una mañana durante seis semanas, con la orientación de los docentes del área.

Actividades realizadas

Las actividades desarrolladas fueron las siguientes:

1. Se seleccionaron los hogares comunitarios que requerían ayuda por tener un mayor factor de riesgo, para ello se contó con la colaboración de la enfermera del puesto de salud del sector donde se realizó el trabajo.
2. Se realizaron reuniones con la coordinadora de los hogares comunitarios de la Fundación para una vida mejor y los promotores de esta institución con el fin de trabajar en forma conjunta y hacer un buen uso de los recursos existentes.
3. Se efectuaron visitas por parte del estudiante al hogar comunitario asignado con el objetivo de establecer comunicación con la madre comunitaria; conocer sus intereses y motivaciones; determinar sus conocimientos, actitudes y aptitudes frente a la atención del preescolar, al comportamiento de los niños que más dificultad presentan para su manejo, los problemas de salud más frecuentes en los niños del hogar y las situaciones que con mayor frecuencia le causan estrés.

Con base en la información anterior se detectaron las principales necesidades y problemas de los hogares comunitarios con relación a:

Las madres comunitarias. En ellas se encontró falta de reforzamiento y de ampliación de conocimientos teóricos sobre las etapas del ciclo vital, principalmente de la etapa preescolar y de los problemas de salud más frecuentes; dificultad en la planeación de las actividades y en la distribución del tiempo para la recreación con los niños de acuerdo con la edad y la capacidad creativa; carencia de elementos que ayuden a la madre comunitaria a la prevención y manejo en forma constructiva de las situaciones causantes de estrés.

Los niños. En ellos se encontró carencia de afecto evidenciada por algunas conductas del niño como aislamiento, agresión, tristeza, indiferencia al juego y cambio en el apetito, entre otros. Algunos niños presentaron deficiencias en los hábitos de higiene personal, enfermedad diarreica aguda, insuficiencia respiratoria aguda, caries dental y malnutrición.

Los padres de familia. Tenían poca participación en la higiene personal y en los hábitos de alimentación de los niños, también en la asistencia a las reuniones con la madre comunitaria. De otro lado, los padres, los adultos significativos o sus sustitutos, o ambos, no contaban con orientación sobre las características y necesidades del niño en la etapa preescolar y la forma de satisfacerlas.

La vivienda. En algunos hogares comunitarios se encontraron: condiciones deficientes de saneamiento ambiental por la presencia de animales domésticos, servicios sanitarios incompletos y sistema de recolección de basuras deficientes; al igual que condiciones ambientales deficientes, es decir, espacio reducido del área de trabajo con los niños, deficiente iluminación, ventilación y factores de riesgo para accidentes caseros.

Otras actividades incluidas en el programa de trabajo fueron:

1. La educación de la madre comunitaria acerca de algunos temas como: su importancia como figura de afecto, acciones a realizar con niños que presentan manifestaciones de privación psicoafectiva, la familia como principal vínculo afectivo, orientación sobre pautas para la prevención del estrés y cómo enfrentar constructivamente estas situaciones.

2. El fortalecimiento de los conocimientos de la madre comunitaria acerca de las características y necesidades del preescolar durante el desarrollo físico, psicológico y social, teniendo en cuenta el promedio de edad existente en los hogares comunitarios; la nutrición balanceada con alimentos regionales, económicos y de temporada de cosecha; el saneamiento básico ambiental; la prevención y el manejo primario de accidentes en el hogar; la importancia de la higiene personal; las normas básicas de comportamiento; la atención básica en situaciones de enfermedad diarreica aguda e insuficiencia respiratoria aguda; y el juego como actividad socializadora que contribuye al desarrollo de la creatividad, autonomía, independencia y utilización del cuerpo en la expresión corporal.

3. La elaboración de juguetes con materiales sencillos y de desechos. En esta actividad manual, que favorece la habilidad motriz, deben participar tanto la madre comunitaria como los niños.

4. La realización de jornadas de preparación de alimentos como la soya y la bienestarina.
5. El acercamiento con los niños iniciando cada día con dinámicas grupales en las que se fomentaba la amistad y la capacidad de dar y recibir afecto.
6. La valoración del estado de salud físico y mental en algunos niños.
7. La realización de un taller con los padres de familia durante dos horas con el fin de orientarlos sobre la importancia de una adecuada comunicación familiar y su influencia en el desarrollo del niño, características y necesidades del preescolar.

Conclusiones

1. El cumplimiento de la política de los hogares comunitarios ofrece bondades que contribuyen al fomento de la salud integral del preescolar, a la salud mental de las familias usuarias del programa y al desarrollo social del país, permitiendo a la madre del niño la vinculación al medio laboral.⁸
2. El programa le proporciona a la madre comunitaria ingresos económicos, le ofrece pautas que pueden ser aplicadas en el mejoramiento de la salud de su familia y contribuye al aprovechamiento de sus capacidades y habilidades, y en consecuencia a su crecimiento personal.
3. El programa facilita la organización e integración de la comunidad, a través de la asociación de padres de familia que participan en la gestión de los hogares comunitarios con aportes del sector gubernamental. Además facilita el trabajo en conjunto entre los servicios de salud, instituciones de educación y la comunidad.
4. Al desarrollar el trabajo se observó en la madre comunitaria un gran espíritu de colaboración, receptividad y dedicación por el trabajo con los niños y su interés por realizarlo de la mejor forma según sus conocimientos; con relación a los niños se observó que éstos muestran interés y participación en las actividades que se realizan en el hogar comunitario,

reconocen positivamente a la madre comunitaria como figura de protección y afecto.

5. Las actividades educativas, asistenciales y recreativas que se llevan a cabo con la madre comunitaria y con los niños, partícipes de estas experiencias, promueven el desarrollo del grupo y el crecimiento personal de los integrantes.⁹

6. Esta experiencia le facilitó al estudiante expresar su potencialidad en el desarrollo de la creatividad y generosidad con la comunidad; además le permitió fortalecer su crecimiento personal.

7. El trabajo fue una experiencia muy valiosa que le permitió a sus participantes tener muchas vivencias difíciles de plasmar en este artículo, es el caso por ejemplo de los docentes y los estudiantes que recibieron el calor humano y el afecto que les brindó la comunidad y compartieron con ellos sus mínimos espacios, conocimientos y costumbres.

8. Al desarrollar esta experiencia se vislumbra la proyección del profesional de enfermería en el programa de hogares comunitarios, teniendo en cuenta los elementos de formación humanística y de salud mental que pueden contribuir al desarrollo integral del preescolar, elementos que afianzan el apoyo a este programa y contribuyen a un mejor mantenimiento del bienestar de los niños de nuestro país.

Referencias bibliográficas

1. Icbf. Programa de bienestar familiar. Experiencia Distrito de Agua Blanca.
2. Ministerio de Salud/Unicef/Ops/Oms. Desarrollo psicoafectivo Plan Nacional de Supervivencia para la Infancia. Colombia 1985.
3. Bowlby, J. Los cuidados maternos y la salud mental. Publicación científica, 1986. Organización Mundial de la Salud. pp. 26-30.
4. Ospina, B. Salud mental del niño. *Investigación y Educación en Enfermería* V (1): 37-41, 1987.
5. Servicio Seccional de Salud de Antioquia. Universidad de Antioquia, Facultad Nacional de Salud Pública. Maltrato al menor. pp. 95-99.
6. Cobos, F. *Psiquiatría infantil*. Bogotá, Editorial Pluma, 1980, pp. 116-161.

7. González, R. Factores psicosociales y atención primaria en salud a la madre y al niño. Publicación científica No. 461. Ops, 1984.
8. Barrera Moncada, G. *La edad preescolar*. 3a. ed. Salvat Editores. pp. 175-290.
9. Universidad de Antioquia, Facultad de Enfermería. Juego-recreación herramienta terapéutica en el trabajo con el niño. *Temas de Enfermería* No. 6 Nestlé 1986. Medellín.